



Israel aprueba plan para expandir los asentamientos en el este de Jerusalén

GUERRA. Ministro de Finanzas israelí, Bezalel Smotrich, afirmó que proyecto para la construcción de más 3.400 viviendas zona de Maale Adumim, habitada por varias comunidades palestinas, "entierra la idea de un Estado palestino".

Efe

La Administración Civil de Israel en Cisjordania, un órgano gubernamental en el territorio ocupado, dio ayer luz verde a un plan de construcción en un enorme terreno al este de Jerusalén, el EI, que contribuirá a aislar la ciudad de los territorios palestinos y favorecerá la colonización, un movimiento que se produce con la ofensiva en Gaza como telón de fondo.

"La aprobación de los planes de construcción en EI enterra la idea de un Estado palestino y continúa los muchos pasos que estamos dando sobre el terreno como parte del plan de soberanía de facto", celebró uno de los ministros más radicales del Gobierno israelí, Bezalel Smotrich, titular de Finanzas.

El plan implica la construcción de hasta 3.410 viviendas en un terreno habitado por varias comunidades beduinas palestinas. La mayoría de las casas se levantarán en la parte sur, la más cercana a la ciudad santa. Fue aprobado por el Comité de Planificación y Construcción del Distrito de Jerusalén el pasado 6 de agosto, pero no se publicó hasta última hora del miércoles.

"El Gobierno israelí está anunciando abiertamente el apartheid", aseguró el investigador Aviv Tatarvski, de Ir Amim, un grupo pro derechos humanos israelí que estudia la ocupación de Jerusalén Este.

"Una consecuencia inmediata podría ser el desarraigo de más de 12 comunidades palestinas que viven en la zona EI. De hecho, en los últimos 10 días, las autoridades israelíes han emitido docenas de órdenes de demolición en esa zona", advirtió.



EL MINISTRO DE FINANZAS ISRAELÍ, BEZALEL SMOTRICH, CON MAPA DE ASENTAMIENTO EN EI. "PLAN ENTERRARÁ IDEA DE UN ESTADO PALESTINO", DIJO AYER.

Tatarvski señaló a Efe que la construcción del EI puede provocar el desplazamiento de unas 3.000 personas.

La aprobación de dicho comité, se celebró sin las organizaciones que pretendían presentar objeciones a la medida (las ONGs israelíes Ir Amim,

Bimkom y Peace Now) y los abogados de los palestinos que se verán afectados por la medida. Todas estas partes demandantes pidieron que la instancia se atrase para preparar sus denuncias y el comité se negó a ello.

GRAVEDAD DEL PLAN

La gravedad del plan yace en que contribuye a cercenar en 2 partes Cisjordania y aísla Jerusalén, que tanto Israel como Palestina defienden como su capital.

Al este de Jerusalén, ya en Cisjordania, se halla el asentamiento israelí de Maale Adumim y, sobre él, el territorio del EI.

Construir en él supone para los colonos israelíes una continuidad entre el territorio israelí, Jerusalén y Maale Adumim en Cisjordania. En medio quedaría Jerusalén Este, el lado palestino que Israel ocupó en 1967.

Además, la expansión de los asentamientos en esta franja crea una barrera física más, a

través de viviendas y carreteras, entre el norte y el sur de Cisjordania.

"Esto no es solo un plan de edificación, es un mensaje sionista estruendoso: una Jerusalén unida es nuestra capital eterna, y Maale Adumim es una parte inseparable de ella", aseguró Smotrich.

RECHAZO A MEDIDA

La gravedad de la medida desató críticas tanto del grupo terro-

La ONU: "No es solo una expansión"

La ONU advirtió ayer que el nuevo plan de asentamientos al este de Jerusalén aprobado ayer por Israel "no es una expansión más" porque supondrá "cortar el norte del sur de Cisjordania", dijo el portavoz de la secretaría general, Stéphane Dujarric, a la prensa. "Llamamos a revertir este proceso", dijo Dujarric, quien agregó que para la ONU, los asentamientos en Cisjordania y Jerusalén Este: "Van contra la legalidad internacional, consolidan la ocupación y alejan perspectiva de la solución de 2 Estados".

rista Hamás como de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), que gobierna en las partes reducidas de Cisjordania no administradas por la ocupación israelí.

El vocero de la Presidencia palestina, Nabil Abu Rudeineh, dijo que el plan israelí es una continuación de la "guerra genocida" en Gaza y una escalada de violencia de los colonos, lo que sólo contribuirá a que crezcan la tensión y la inestabilidad en Cisjordania.

En tanto, Hamás indicó en un comunicado, que el "plan criminal" revela a Israel como "como un gobierno colonial y ocupador extremista que solo entiende el lenguaje del asesinato, el genocidio, el desplazamiento y la confiscación de tierras".